

+ TEMA 33

Hijos maleducados

(Sugerimos contar esta historia el sábado especial 13 de agosto – DÍA DEL PADRE)

“Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aunque sea anciano, no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

1 OBJETIVO:

Mostrar que los hijos obedientes honran a sus padres.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Una Biblia, ropa de niño de diferentes tamaños.

3 INTRODUCCIÓN:

Imagino que ustedes son niños bien educados y obedientes a los padres. ¿Sabían que Dios hizo una promesa a los hijos que son obedientes a los padres? Está en la Biblia y dice así: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da” (Éxodo 20:12). Dios dijo que los hijos que respetan y obedecen a sus padres vivirán mucho tiempo. Mañana se celebrará el Día del Padre. La Biblia tiene varios ejemplos de hombres que fueron buenos padres. Pero también tiene historias de hijos que decidieron no respetar al padre, y lo peor es que tampoco respetaron a Dios. Los ejemplos negativos también nos enseñan lecciones. Debemos estar atentos para no repetir los errores de otros. Hoy conoceremos una historia sobre la importancia de que los padres eduquen bien a los hijos y que los hijos sean obedientes a los padres.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Ustedes conocen bien la historia de Samuel y cómo fue llamado cuando todavía era niño para ser un mensajero de Dios. Ana, la mamá de Samuel, no podía tener hijos, pero ella había prometido a Dios que, si él le daba un hijo, ella lo dedicaría al servicio del Señor. Y ahora Samuel estaba ayudando en el Santuario, que era como la iglesia de nuestros días. De tiempo en tiempo, la madre de Samuel lo visitaba y le llevaba una ropa nueva (*mostrar las piezas de ropa de diferentes tamaños*).

Elí era sacerdote en Israel. Era el líder espiritual del pueblo. Como si fuera el pastor en nuestros días. Elí tenía dos hijos, que se llamaban Ofni y Fines. A pesar de ser un líder del pueblo de Dios, Elí no educó bien a sus hijos. Ellos hacían muchas cosas incorrectas, y las personas los observaban. Pero las cosas se complicaron más cuando los dos hijos de Elí comenzaron a trabajar en el Santuario, haciendo

el servicio de los sacerdotes y ofreciendo el sacrificio a Dios, que era el medio por el cual las personas pedían perdón por los pecados cometidos.

Por las actitudes incorrectas de los hijos de Elí, la gente estaba dejando de ir a la iglesia. Estaban indignadas y hablaban con Elí, pero Elí no hacía nada, simplemente dejaba que sus hijos continuaran siendo irrespetuosos con Dios y con él como padre. Dios veía toda esa situación y se sintió muy triste. Para demostrarle su tristeza, dejó de comunicarse directamente con Elí. Por eso, Samuel entró en la historia. Dios lo escogió para transmitir sus mensajes tanto a Elí como al pueblo. Samuel fue muy valiente al decirle a Elí que sus hijos estaban desagradando a Dios. Pero los hijos de Elí no cambiaron y continuaron haciendo cosas incorrectas.

Un día, los enemigos filisteos planearon un ataque a los israelitas. Ofni y Fines, sin consultar a Dios, decidieron llevar el arca del pacto a la guerra. Como conclusión, ellos murieron y los enemigos tomaron el arca de los israelitas. Fue un día muy triste. Cuando supo lo que había ocurrido, Elí recibió un impacto tan grande que se cayó de la silla donde estaba sentado. También murió ese día.

5 LLAMADO:

Ustedes deben estar pensando que esta historia es muy triste, y lo es. Pero a veces, necesitamos escuchar este tipo de historias para entender que Dios valora mucho el papel de los padres dentro del hogar. Cuando dice que los hijos deben obedecer a los padres y los padres deben educar bien a sus hijos, es porque quiere lo mejor, tanto para los padres como para los hijos. Mientras que Elí y sus hijos tuvieron un fin trágico, la educación que recibió Samuel de sus padres fue un buen ejemplo de cómo vale la pena educar bien a un hijo.

Para los padres hay un llamado: Eduquen a sus hijos en los caminos del Señor. Eso exige tiempo y dedicación, pero vale la pena. Y para los hijos: Obedezcan a sus padres y sigan sus orientaciones siempre. Dios prometió bendecir y aumentar el tiempo de vida de quien obedece a los padres.